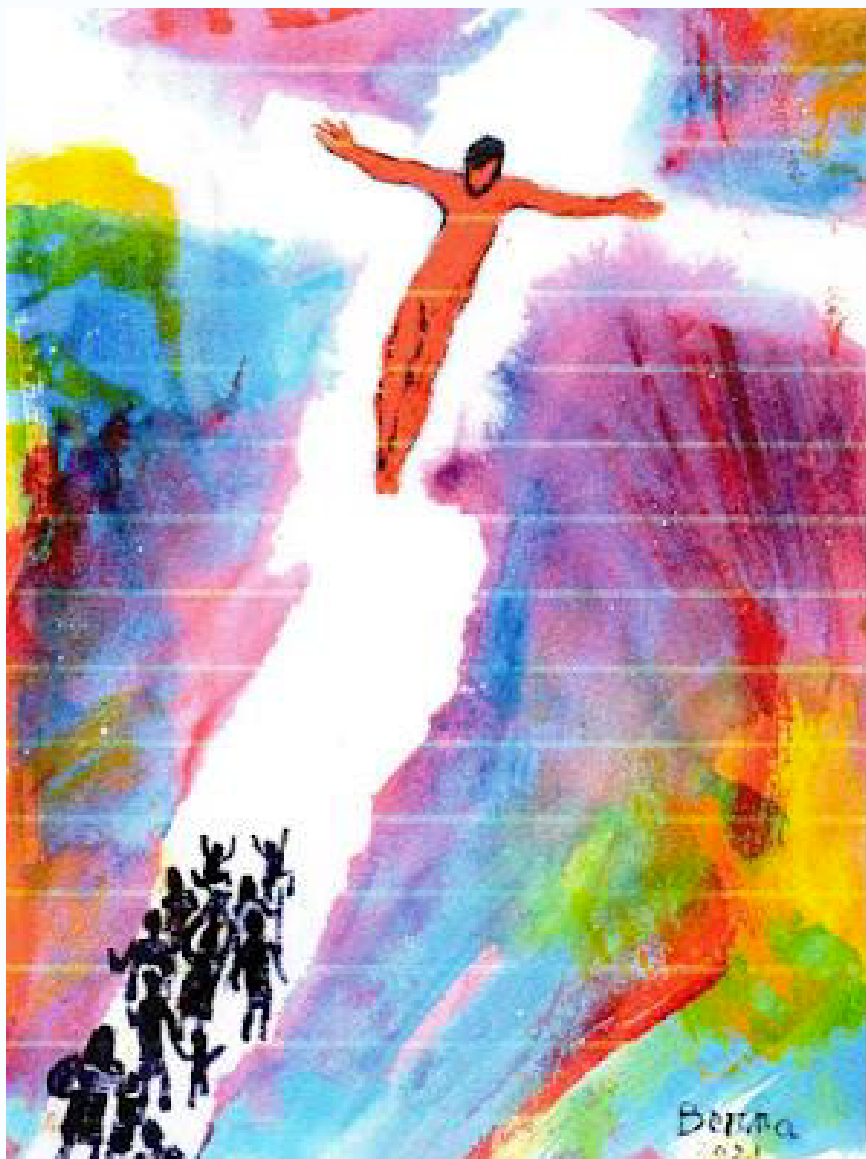
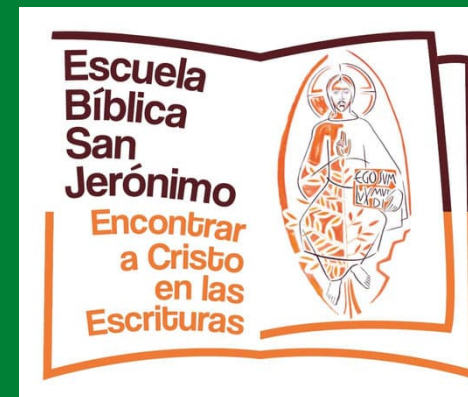


DOMINGO 21 DE NOVIEMBRE DE 2021

LECTURA ORANTE
SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO, REY DEL
UNIVERSO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

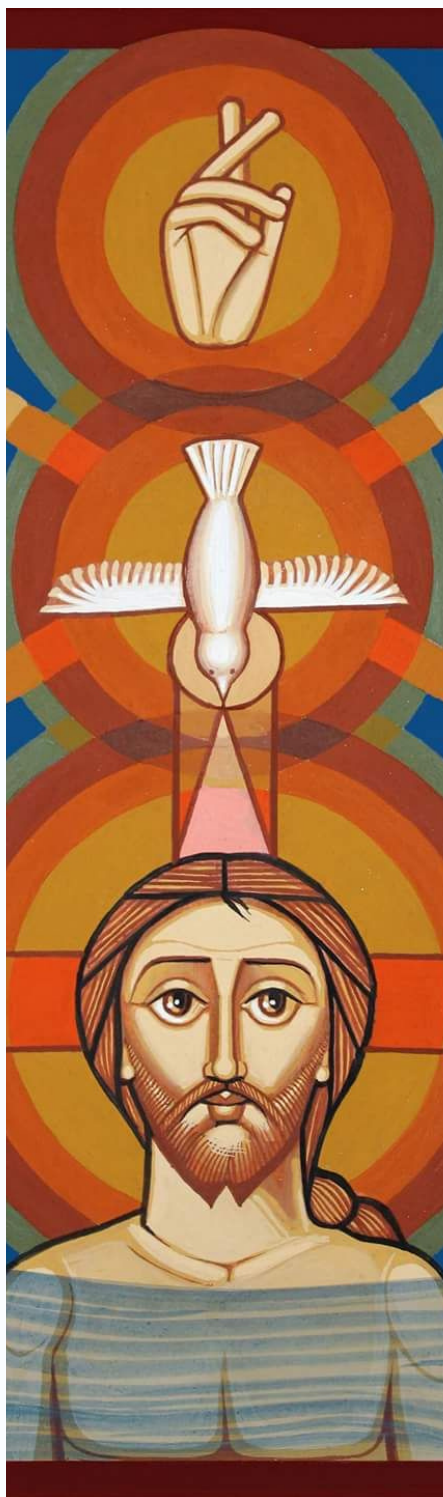


Mi reino no es de este mundo, Pero está en medio del mundo

Juan 18,33b-37

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios, Padre nuestro,
nos enviaste a Jesús tu Hijo
como el humilde siervo de tu amor,
que ofreció su vida por todos en la cruz.
Danos la fe para aprender de él
que servir es reinar
y que dar nuestra vida por nuestros hermanos
es encontrar una alegría y felicidad
que nadie nos puede arrebatarnos.
Te lo pedimos en el nombre de Cristo,
que es nuestro Rey y Señor, ahora
y por los siglos de los siglos. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en **Juan 18,33b-37**, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Juan 18,33b-37*

I. Una clave de lectura:

La palabra Rey habla de poder, riquezas, esplendor. Hoy es el domingo de Cristo Rey ¿qué clase de rey es él? Vemos a un hombre coronado de espinas, vestido con un manto de púrpura, de quien todos se mofan como de un rey farsante y, de pie, como un criminal acusado ante los poderes del mundo, representado por Pilato. ¿Dónde está el verdadero poder de Cristo como Rey? En la verdad del amor de Dios, del que Jesús dio testimonio, amando hasta el fin con la entrega de su vida. Dios Padre nos ama plenamente en su Hijo Jesús. Por eso Jesús es nuestro Señor y Rey.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Juan 18, 33-35: Pilato interroga a Jesús.
- b. Juan 18, 36: Jesús responde a la primera pregunta de Pilato.
- c. Juan 18, 37: El interrogatorio vuelve a la pregunta inicial.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Juan 18,33b-37*

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?

b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia?
¿Por qué?

c. ¿Qué clase de Rey vemos en Jesús?

d. ¿Cómo se manifiesta su reinado?

e. ¿Qué nos ocurre al oír a Jesús decir que su Reino no es de este mundo?

f. ¿Qué significa eso para nosotros?

g. ¿Cómo damos testimonio del reino de Jesús como un reinado de servicio, de entrega desinteresada, de amor hasta el extremo?

h. ¿Cómo se manifiesta el reinado de Jesús en nuestra vida?



6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Juan 18, 33-35: Pilato interroga a Jesús.

Pilato entra en el pretorio y comienza el interrogatorio a Jesús. Jesús no responde en seguida ni directamente la primera pregunta, sino que obliga a Pilato a poner en claro lo que tal realeza significa, lo lleva a caminar a la profundidad. Rey de los Judíos significa Mesías y es en cuanto Mesías como Jesús será juzgado y condenado. La respuesta de Pilato es dada con desprecio a lo que piden los judíos, quienes aparecen como los acusadores de Jesús, los sumos sacerdotes y el pueblo, cada uno con su responsabilidad de haberlo recibido (Jn 1,11) Sigue la segunda pregunta de Pilato a Jesús, pero no tendrá respuesta.

b. Juan 18, 36: Jesús responde a la primera pregunta de Pilato.

Jesús responde a la primera pregunta de Pilato y en tres oportunidades usa la expresión “mi reino”, dando una explicación sobre lo que pueda ser en realidad el reino y la realeza de Jesús. Su reinado no es de este mundo, sino del mundo venidero, por eso no tiene guardias o ministros para la lucha, sino la entrega amorosa de la vida en las manos del Padre.



6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación comentario



c. Juan 18, 37: El interrogatorio vuelve a la pregunta inicial.

El interrogatorio da un giro y vuelve a la pregunta inicial, a la que Jesús responde afirmativamente “Yo soy rey”, pero explicando su origen y su misión. Jesús ha nacido para nosotros, ha sido enviado para nosotros, para revelarnos la verdad del Padre, de la que obtenemos la salvación y para permitirnos escuchar su voz y seguirla, haciendo que nos adhiramos a ella con toda nuestra vida.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



El testimonio de Jesús es una invitación a vivir desde el reinado de Jesucristo, pues ello nos permite desenmascarar toda esclavitud y vivir como hijos ante Dios y como hermanos ante los demás; para que el mundo crea en él. Pidamos la gracia de hacer carne de nuestra carne el servicio por amor al modo de Jesús.



**Oremos con el
Salmo
92,1ab.1c-2.5**

R/. El Señor reina, vestido de majestad

El Señor reina, vestido de majestad,
el Señor, vestido y ceñido de poder. R/.

Así está firme el orbe y no vacila.
Tu trono está firme desde siempre,
y tú eres eterno. R/.

Tus mandatos son fieles y seguros;
la santidad es el adorno de tu casa,
Señor, por días sin término. R/.



9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro,
Jesús ha estado con nosotros ahora
y lo hemos reconocido en la fe
como tu Hijo eterno, como hombre y como nuestro rey.
Enséñanos a responder generosamente a su llamado
para ser, como él, personas que viven para los demás,
que pueden dar un rostro, una voz,
un corazón y un nombre a tu amor
siempre dispuesto para el servicio.
Ayúdanos a acogerlo como el origen y el fin
de todo lo que somos y hacemos.
Que él sea nuestro Rey y Señor
por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

